

LA INDUSTRIA COLOMBIANA DE LA IRACA



Dr. DANIEL MESA BERNAL

La iraca se conoce en Botánica con el nombre de *Carludovica Palmata* y pertenece a la familia de las Ciclantáceas, que solamente cuentan unas 45 especies.

La palabra *Carludovica*, que se emplea para designar el género, proviene de *Carolus*, que quiere decir Carlos y *Ludovicus* Luis.

Este nombre se le dió como homenaje a Carlos Luis, Rey de España.

Entre nosotros la iraca se conoce con varios nombres: se la denomina *palmicha* o *plamiche* en el Tolima y *nacuma* en Santander.

Además se le dan los nombres de *jipijapa*, *murrapo*, etc.

En los países de la América Latina, donde se le encuentra, recibe los más variados nombres. La paja que se obtiene de ella se llama *toquilla*, en algunas regiones.

La iraca es planta de origen americano y se da silvestre en los climas cálidos; es *acaule*, es decir, sin tallo apreciable; las hojas tienen un largo pecíolo delgado y cilíndrico hasta de unos tres metros de longitud.

El limbo de las hojas tiene plegaduras y se desarrolla en forma de abanico.

Las flores son monóicas, es decir están separadas en pies diferentes, las masculinas con muchos estambres y las femeninas con el ovario cúbico.

El fruto es una baya succulenta.

Nuestro pueblo le da diversos usos a este vegetal.

La elaboración de objetos con fibra de iraca es importante como industria

casera, ya que ocupa especialmente a las mujeres y a los niños, con muy pocas herramientas y en horas de descanso.

Los famosos sombreros conocidos con los nombres de jipijapa, aguadas, suaza, nacuma, pasto, panamá y jamaica, se fabrican con fibra de esta planta.

El nombre de jipijapa para designarla fue aplicado en Colombia, Perú y Puerto Rico, al decir del señor Francisco Bayón, quien se ocupó de estudiar esta planta en el siglo pasado.

La fabricación de sombreros en el país ha tenido gran importancia en varios Departamentos, especialmente en Santander, Tolima, Antioquia, Caldas y Córdoba.

Parece que esta industria se inició en Colombia solamente en el siglo pasado.

El señor José M. Martínez Pardo, quien publicó un artículo sobre esta planta, dice que fue en 1824 cuando en Antioquia se inició la fabricación de sombreros con paja de iraca, y agrega que posiblemente se la llama jipijapa por hacerse iguales a los de esta ciudad del Ecuador donde tal vez tuvieron la idea de utilizar esta paja para hacerlos.

La producción de sombreros en nuestro país llegó a tener gran importancia en el siglo pasado, pero luego decayó.

Para dar una idea de la producción de sombreros, cabe anotar que entre 1857 y 1858 Santander produjo más de 100.000 docenas.

En 1868, en el Tolima fabricaron más de 5.000 docenas y en el mismo año, en Antioquia la producción fue de 3.000 docenas.

Se calcula que en el país, hacia fines del siglo pasado la producción de sombreros de esta fibra pasaba de 160.000 docenas y el consumo interno llegaba a unas 50.000.

Se estima que la producción era de cerca de dos millones de sombreros al año.

Don Salvador Camacho Roldán al hablar de la calidad de los sombreros en los centros de producción, o sea en el Tolima, Antioquia, y Santander anota, en su estudio sobre los "Sombreros de Nacuma", escrito en 1868, lo siguiente:

"En el Tolima la paja es fuerte, elástica y durable; su color, de un blanco amarillento. La forma era baja de copa y ancha de alas; pero en los últimos tiempos ha mejorado, dando a las alas una extensión apenas igual a la altura de la copa. Resisten un año y aún más de servicio incesante y se pueden lavar dos o tres veces.

"En Antioquia es más blanca la paja que en el Tolima y los sombreros tienen una forma elegante y graciosa. los hilos son parejos: pero el tejido es flojo y expuesto a ensuciarse con facilidad.

Su duración no pasa de seis meses de servicio continuo.

El mercado principal en el exterior de nuestros sombreros de paja lo constituía La Habana a donde despachan gran cantidad de sombreros los Departamentos del Tolima y Santander.

En las Antillas, Estados Unidos de América y el Brasil, también el pueblo usó sombreros de iraca.

Ante las perspectivas de incrementar las exportaciones, nuestro historiador doctor José Manuel Restrepo, con gran esfuerzo logró establecer una escuela para enseñar este arte.

Para ello trajo maestros y paja de Santander, pero infortunadamente no se presentaron alumnos y fue cerrada en 1858.

En el siglo pasado la exportación de sombreros tuvo su importancia dentro de nuestra economía.

El tabaco, el añil, la quina y el algodón constituyeron los principales ar-

tículos de exportación y dentro de los restantes productos se encontraban diversos renglones importantes como oro amonedado, plata amonedada, cueros de res, esmeraldas, tagua, etc.

Dentro de este grupo, los sombreros ocupaban un sitio especial.

Así dentro de las exportaciones de menor importancia las ventas de sombreros durante algunos años fueron las siguientes:

- 1854/55—\$ 263.146 Tercer lugar en las exportaciones menores.
1855/56—\$ 327.504 Segundo lugar en las exportaciones menores.
1856/57—\$ 505.315 segundo lugar en las exportaciones menores.
1857/58—\$ 1.324.129 Primer lugar en las exportaciones menores.
1858/59—\$ 188.556 Segundo lugar en las exportaciones menores.
1864/65—\$ 55.362 La exportación con Cúcuta fue calculada además en \$ 400.000. En esta forma ocupó el segundo lugar.
1866/67—\$ 137.519 Tercer lugar en las exportaciones menores.
1867/68—\$ 258.730 Tercer lugar en las exportaciones menores.
1868/69—\$ 304.240 Segundo lugar en las exportaciones menores.
1869/70—\$ 351.538 Segundo lugar en las exportaciones menores.
1870/71—\$ 519.429 Segundo lugar en las exportaciones menores.
1871/72—\$ 296.375 Quinto lugar en las exportaciones menores.
1872/73—\$ 260.943. Tercer lugar en las exportaciones menores.
1873/74—\$ 142.148 Sexto lugar en las exportaciones menores.
1874/75—188.613 Cuarto lugar en las exportaciones menores.
1875/76—\$ 180.830 Sexto lugar en las exportaciones menores.
1876/77—\$ 129.626 Sexto lugar en las exportaciones menores.

1877/78—\$ 149.439 Sexto lugar en las exportaciones menores.

1878/79—No se tienen datos de exportación.

1879/80—\$ 56.616 Octavo lugar en las exportaciones menores.

1880/81—No se tienen datos de exportación.

En la Memoria de Hacienda de 1879, don Luis Carlos Rico analiza los productos de exportación y anota: "Sombreros de jipijapa, en cuyo tejido se ocupan generalmente las mujeres, que no tienen a su alcance sino muy pocas labores reproductivas, progresó de 1866 a 1871.

En el primero, el valor exportado ascendió a \$ 137.519 y en el último a \$ 510.424 (otros calculan la exportación en \$ 519.424); pero en el año siguiente la exportación comenzó a decrecer y así ha seguido hasta el anterior en que únicamente se exportaron 13.871 kilogramos, valores en \$ 149.439.65".

La industria de iraca fue en nuestro país fuente importante de divisas y además dentro de la economía interna tuvo su importancia.

Los aborígenes empleaban la hoja de la iraca para techar sus casas de bahareque.

Además las empleaban en la fabricación de esteras como aún es costumbre.

Los peñoles los comprimían golpeándolos con un mazo y luego los unían para hacer esteras de diferentes dimensiones. En el siglo pasado, las preferidas tenían 2.50 metros de largo y 1.50 de ancho. Las esteras son muy durables y apreciadas, especialmente en tierra caliente.

Además fabrican aventadoras o "chinas" que sirven para activar el fuego, canastas, petacas, papeleras, etc. En Santander llaman nacuma a los cogollos de los cuales preparan ensalada y dicen que es un alimento muy agradable.